LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 3 (2026), pp. 78- 100 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

BRECHA DIGITAL Y CAPITAL CULTURAL EN EL ÉXITO ACADÉMICO EN ZONAS RURALES DE COLOMBIA [1]

Yesenia Galvis Portilla [1]
ORCID: 0009-0004-6972-8339
Correo: yesigalvis90@gmail.com
Instituto Técnico Mario Pezzotti Lemus
Colombia

Diana Katherine Cadavid Salazar [3]
Código ORCID: 0009-0008-0401-2275
Correo: Katherinecadavidsalazar@gmail.com
Instituto técnico Mario Pezzotti Lemus.
Colombia

Meraki Santander García [4]
ORCID: 0009-0003-1310-4028
E-mail: merakisantander@outlook.com
Instituto Técnico Nacional de Comercio
Colombia

Recibido: 10/02/2026 **Revisado: 16/03/2026** **Aprobado: 20/04/2026**

RESUMEN

El presente ensayo analiza el acaecimiento entre la brecha digital y el capital cultural en el desempeño académico de la población estudiantil en zonas rurales en Colombia; con énfasis en las pruebas estandarizadas que ejecuta el estado. Posterior al análisis de documentos se arguye que, la desigualdad educativa en contextos rurales no procede básicamente de la falta de herramientas digitales e infraestructuras, sino de la escasez de competencias críticas para producir y originar conocimientos en contextos digitales; por lo que se propone la transición de un modelo que vaya desde la alfabetización operativa hacia una alfabetización digital critica, donde el estudiante rural se transforme en un prosumidor con capacidades de integrar su cultura e identidad con las exigencias del conocimiento actual; encontrando que la brecha digital y cultural como tal se origina en la capacidad del estudiante rural para decodificar el lenguaje digital desde su propia realidad, sin urbanizar su entorno y que dispongan de las mismas condiciones técnicas y

[1] Magister Tecnologías Digitales Aplicadas para la Educación- Universidad de Santander, Especialista Aplicación en TIC para la enseñanza - Universidad de Santander. Licenciatura en lengua castellana y comunicación - Universidad de Pamplona.

[2] Magister en Educación de la Universidad Minuto de Dios Universidad Europea Del Atlántico - Universidad Internacional Iberoamericana. Especialista en gerencia Informática de la Corporación Universitaria Remington. Licenciada en Biología y química de la Universidad Francisco de Paula Santander.

[3] Magister en Educación- Universidad Autónoma del Caribe. Comunicador social - Universidad Francisco de Paula Santander Profesional en Comercio internacional - Universidad Francisco de Paula Santander

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

académicas que los estudiantes urbanos. Se concluye que el triunfo académico con equidad nacional en el acceso a las universidades depende de una trasposición didáctica, que convierta la tecnología en puentes de producción y empoderamiento tecnológico que permita que el estudiante rural pueda competir en condiciones de igual y sin desventajas, y a su vez conservando su acervo cultural, loque implica romper la hegemonía de contenidos urbanos para que así use la tecnología como un altavoz de su propia realidad.

Palabras clave: Brecha, capital, digital, prosumidor, tecnología.

THE DIGITAL DIVIDE AND CULTURAL CAPITAL IN ACADEMIC SUCCESS IN RURAL AREAS OF COLOMBIA

ABSTRACT

This essay examines the relationship between the digital divide and cultural capital in the academic performance of students in rural areas of Colombia, with an emphasis on standardized tests administered by the government. Following a review of the literature, it is argued that educational inequality in rural contexts does not stem primarily from a lack of digital tools and infrastructure,
but rather from a shortage of critical skills needed to produce and generate knowledge min digital contexts; therefore, a transition is proposed from a model that moves from functional literacy toward a critical digital literacy, where the rural student becomes a prosumer with the ability to integrate their culture and identity with the demands of current knowledge; finding that the digital
and cultural divide as such originates in the rural student's ability to decode digital language from their own reality, without urbanizing their environment, and that they have the same technical and academic conditions as urban students. It is concluded that academic success with national equity
in access to universities depends on a pedagogical shift that transforms the technology that bridges the gap in educational opportunities and empowers students through technology, enabling rural students to compete on equal footing without being at a disadvantage, while preserving their cultural heritage—which means

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 3 (2026), pp. 78- 100 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

CC BY NC SA

ENSAYO

breaking the dominance of urban-centric content so that they can use technology as a platform to express their own reality.

Keywords: Digital divide, capital, digital, prosumer, technology.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

Autores:
Yesenia Galvis Portilla_Diana Katherine Cadavid Salazar_ Meraki Santander García

INTRODUCCIÓN

Actualmente puede observarse que Colombia ha tratado de transitar con buen pie en la era del conocimiento integrando políticas de integración tecnológicas, sin embargo, el sector educativo se fragmenta profundamente, ya que en cuidades como Bogotá, Medellin entre otras, la digitalización se ha convertido en una herramienta habitual de aprendizaje, por el contrario las zonas rurales no cuentan la misma oportunidad , por tanto, la educación no solo se enfrenta a la falta de plantas físicas sino que también a la desconexión estructural, lo lleva a los estudiantes en estas zonas a una perímetro limitado de oportunidades en relación a los estudiantes citadinos.

Significa entonces, que el problema no emerge con la inexistencia de dispositivos, sino no en lo que sucede con la tecnología o la ausencia de ella, el inconveniente surge con el capital cultural de los estudiantes, es decir, con los conocimientos, destrezas, habilidades y facilidades otorgadas por el entorno familiar. Lastimosamente se apertura una diatriba entre el sistema educativo formal y las pruebas estandarizadas las cuales están diseñadas con una perspectiva urbana y digital dejando en desventaja a quienes no cuentan con tales beneficios tecnológicos, generado así una doble exclusión, en el sentido, que el estudiante de zonas rurales, además de no tener la conexión a velocidades necesarias y su cultura en saberes agrarios y otros oficios propios de las zonas rurales es frecuentemente desplazado por un currículo que tiene como prioridad las competencias digitales.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 3 (2026), pp. 78- 100 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

En consecuencia, el presente ensayo sostiene que en Colombia el éxito académico esta ceñido por una intersección desigual entre el capital cultural y la brecha digital, es por ello, que las tecnologías actuales lejos de ser un ecualizador social, funciona como un catalizador de las desigualdades existentes, de tal manera, que no basta con conectar la zona rural, es necesario reformular el modelo educativo para que el potencial rural se integre en la era digital y así evitar que estas zonas rurales continue siendo el principal estimador de fracaso o en su defecto éxito académico.

Es necesario e imperativo, comprender como el sistema educativo colombino al implementar los modelos de evaluación estandarizados lleva a la población rural a la desventaja frente a la urbana, en lugar de implementar una alfabetización digital en la que ofrezca igualdad de oportunidades a toda la población, esta desconexión no solo evidencia bajo puntajes, sino que afecta la identidad del estudiantes del campo, quien percibe que sus conocimientos otorgados en su entorno campestre, así como la marcada resiliencia comunitaria y soberanía alimentaria, carecen de valor ante éxito académico moderno, en consecuencia la brecha no solo es técnica sino otológica y también política, cuyo sistema determina quien accede a la educación superior y quien no, resaltando que quienes no manejen códigos tecnológicos y culturales que el sistema urbano impone no puede avanzar.

En este mismo orden y dirección, los modelos estandarizados de evaluación que implementa el estado colombiano están muy lejos de ser neutros y equitativos con la población estudiantil, lo que constituye una desventaja sistemática para las zonas rurales, ya que al medir el conocimiento bajo parámetros que fueron creados desde y

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

para las zonas urbanas el propio sistema incurre en la falta de equidad y genera una violencia simbólica, donde las capacidades digitales acortan la operatividad técnica, lo que lleva a la desconexión, y allí se evidencian en los resultados cuantitativos de las pruebas, haciendo que el estudiante no citadino se desmotive y reniegue de si identidad cultural ya que percibe que su entorno y contexto rural son barreras que le impiden el progreso. En virtud de esa desventaja, es preciso señalar que el valor epistémico de sembrar, cuidar el ambiente también son ciencia y conocimiento que lamentablemente el sistema evaluativo no reconoce, y que además son componentes elementales en todo currículo independientemente de la zona en que se habite.

En efecto, es vital darle una visión multidimensional a esa brecha digital, y ampliar esa necesidad de solventar la parte técnica y estructural para reducir los elementos materiales y de conexión, que a su vez lleva a la reducción de la brecha ontológica para evitar la erosión de la identidad cultural rural y capital que son tan necesarios en toda sociedad, por tanto, la brecha política debe respetar el ejercicio de la ciudadanía. Estas brechas se ven agudizadas por un canon citadino de éxito académico en que se imponen códigos y lenguajes que son ajenos a la ruralidad, lo que invisibiliza los saberes del campo lo lleva al estudiante del campo a una competencia asimétrica prefabricada del sistema lo que excluye al estudiante de la zona rural.

DESARROLLO

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 3 (2026), pp. 78- 100 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

Sobre la base de las consideraciones anteriores, es elemental cambiar la idea de la falta de internet a un análisis mas profundo sobre la estratificación del aprendizaje, cuyo aspecto se ha convertido en una barrera que redefine la experiencia del tiempo y el derecho universal a la educación de calidad, es por ello, que es necesario argumentar sobre la conectividad como derecho fundamental versus la realidad educativa. En ese sentido, es preciso mencionar que en Colombia el acceso a las tecnologías de la información y comunicación fue aprobada la *ley de internet como servicio público esencial y universal" o "por medio de la cual se modifica la ley 1341 de 2009 y se dictan otras disposiciones (2021)*. Donde su artículo 1 determina:

El acceso a Internet como uno de carácter esencial, con el fin de propender por la universalidad para garantizar y asegurar la prestación del servicio de manera eficiente, continua y permanente, permitiendo la conectividad de todos los habitantes del territorio nacional, en especial de la población que, en razón a su condición social o étnica se encuentre en situación de vulnerabilidad o en zonas rurales y apartadas. (p.1).

Es decir, que el estado Estado establece el acceso a internet como como un servicio público y en especial en zonas rurales, es paradójico que jurídicamente esta establecido el derecho al acceso a dicha tecnología y seis años después de la modificación de la ley la realidad en las zonas rurales sigue siendo la misma, lo que afecta el desempeño de las instituciones educativas ya que en tiempo real no puede llevar a cabo procesos educativos, así como tampoco desarrollar encuentros pedagógicos con el uso de la conexión llevando a dicha población a una ciudadanía digital de segunda clase.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

Ahora bien, en el ámbito urbano la infraestructura tecnológica actúa como determinante en la calidad de estudio en cuanto a tiempo, ya que un estudiante que tenga curiosidad o simplemente una duda en relación a algún contenido o punto tratado en clases tiene la opción de disiparla en cuestión de segundos haciendo uso de buscadores digitales, por el contrario, a la población estudiantil rural donde ese tiempo de estudio es fragmentado. Esta intermitencia en la conexión, se trasforma en un obstáculo cognitivo, ya que obliga al estudiante a postergar sus inquietudes y o dudas llevándolo a buscar la información el los libros que muchos casos están desactualizados o no los tiene, generando una fatiga ya que se gasta más energía buscando los libros que procesando la información.

Cabe mencionar, que, para el éxito académico, basándose en la teoría del aprendizaje significativo, que para Ausubel (1978) como se cita en Pinzón (2024) “se centra en como los seres humanos obtienen y retienen nuevos conocimientos de forma profunda y duradera” (p. 8866), es decir, que en la actualidad los estudiantes con las herramientas digitales se ven favorecidos en su proceso de aprendizaje ya que tienen acceso directo a la información y de una manera dinámica ajustadas a las necesidades, intereses y estilos de aprendizaje de cada estudiante, en consecuencia, el contexto rural queda confinado a una sincronía forzada donde no puede darse tutorías en vivo, clases espejo entre otros creando una discrepancia entre pares estudiantiles en medio de un sistema con tendencia a la interacción permanente y en tiempo real.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 3 (2026), pp. 78- 100 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

Por su parte, es necesario entender la equidad educativa, que en palabras de Mesa (2012) “derecho de toda persona en un sistema educativo a ser atendida de manera igualitaria en cuanto a oportunidades de acceso, permanencia, promoción y calidad educativa, lo anterior sin distinción de género, etnia, credo, condiciones socio-económicas, afinidad política, entre otras”. (p. 66). es decir, que el uso adecuado y la apropiación critica de la tecnologías, información y comunicación debe extenderse a toda la población colombiana en pro de la equidad educativa, sin embargo, por la falta de estructura crea desigualdades a consecuencia directa del no uso y apropiación de las TIC, llevando a que los ambientes escolares se segreguen contribuyendo a la brecha digital.

En consecuencia, es brecha digital no debe medirse solo en poseer un equipo de conexión, sino en el ancho de banda eficaz para los fines pedagógicos, por lo que los recursos multimedia de alta gama requieren una infraestructura que las zonas rurales no la poseen, y las plataformas del Ministerio de Educación usa estos recursos de alta calidad, por lo que emerge una paradoja, ya que el estado brinda contenido que sus propios empleados rurales no pueden descargar llevando la política públicas a promesas vacías. Es importarte señalar que, el modelo educativo actual se ve obligado a interactuar en tiempo real, por lo que es necesario, el acceso a toda esta tecnología que permita llevar a cabo tanto los procesos administrativos como los procesos de enseñanza y aprendizaje.

A tal efecto, en las zonas urbanas los estudiantes nacen en un contexto en que la tecnología es usada como una herramienta de trabajo, de consulta y de gestión, en los

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

que se adapta y aprende a filtrar fuentes electrónicas confiables llevándolos a utilizar constantemente esa herencia tecnológica invisible adaptándolos a los cambios constantes en cuanto a TIC se refiere, por su parte, la situación de las zonas rurales cambia por completo ya que el uso de estas herramientas digitales es casi nula o inexistente posicionando al personal y a los estudiantes a métodos tradicionales, donde la presencialidad y el uso del pizarrón es el hábito común, en ese sentido, cuando la tecnología se percibe como algo ajeno a los procesos educativos y se usa mas con fines recreativos como en el caso de redes sociales ya no existe un contexto que modele su utilidad como capital productivo, de ahí, la importancia del rol familiar que en corresponsabilidad con la escuela deben velar por que la educación sea integral en toda la población colombiana.

De tal manera, que la formación de los estudiantes y el éxito académico independientemente de la zona en que se desenvuelva la población estudiantil debe contar con los mismos recursos y apoyo familiar, en ese sentido, Tassara y Urrutia (2024) argumentan que “la familia no solo representa el primer núcleo de socialización, sino que es el catalizador fundamental para que se dé la integración tecnológica y esta trascienda desde el uso recreativo hacia la utilidad de desarrollo” (p. 308), es decir, que desde el seno del hogar en los quehaceres diarios la tecnología se ha vuelto necesaria y desde allí los estudiantes se ven obligados a adaptarse a utilizarla y por ende en zonas rurales en menos medida, sin embargo, el uso de redes sociales se masifica en todas las zonas y es allí donde, la tecnología deja de ser un factor de aislamiento para convertirse en un

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

Línea Imaginaria
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 3 (2026), pp. 78- 100 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

vehículo de aprendizaje colaborativo, claro esta que este proceso depende directamente de la actitud de las familias hacia la potenciación de la curiosidad y la creación de conocimiento, en la ruralidad aunque los representantes valoren la educación que reciben sus hijos a menudo se sienten aislados de lo digital creando un quiebre en el acompañamiento escolar, que en términos tecnológico en las cuidades si ocurre.

A tal efecto, la integración de la tecnología desde el hogar no debe percibirse como la que suministra los equipos y dispositivos, sino como el contexto que regula y moldea el comportamiento digital, mientras que desde las instituciones educativas se aporta la estructura pedagógica y académica donde ambos son corresponsables de dotar a los estudiantes de un capital cultural digital, en relación a este, Bourdieu (2002) como se citó en López (2022) argumenta que, “no es solo saber utilizar una computadora es conocer tal el dominio de las tecnologías aportan ventajas sociales, económicas y sociales en la era de la hiperconectividad” (p. 16), en ese sentido, la población contemporánea debe instruirse no solo en las estructuras físicas y equipos digitales sino en el como funcionan y para que utilizarlo positivamente, de ahí que el capital cultural digital determina que tan competente es un individuo para transformar la información digital en conocimiento significativo e útil.

Significa entonces, que en el entorno educativo en cuanto la formación del docente y el rendimiento académico en los estudiantes este capital cultural digital es vital, ya que un docente con una elevada cultura digital no solo se limita a darle uso a unas diapositivas sino que este incorpora herramientas dinámicas e interactivas que le facilitan a él el proceso de enseñanza y asegura el aprendizaje profundo, situación que en su

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

mayoría puede evidenciarse en zonas urbanas, sin embargo, aquellos estudiantes provenientes de entornos rurales están en desventaja ya que se marca una desigualdad en los resultados de pruebas estandarizadas por no desarrollar capacidades digitales.

En relación con este último, el éxito académico se mide bajo estándares urbanos que sin duda alguna la tecnología se hace presente, en que las pruebas parte de la premisa homogénea que evalúa competencias ciudadanas, razonamiento cuantitativo, lecturas críticas, suponiendo que todos los estudiantes han tenido acceso a la información de la misma forma y método, donde la realidad es que un estudiante cuyo entorno es urbano tiene acceso a navegar libremente en base de datos, hacer simulacros en línea entre otra bondades que le permite la tecnología actual, mientras que el estudiante rural por lo general depende de la mediación exclusiva del docente y de libros desactualizados, en consecuencia estas pruebas no miden el grado de inteligencia o los esfuerzos que hacen los estudiantes, sino el trayecto de privilegios ignorando los saberes del entorno campestre, que no son valorados por las pruebas castigando la falta de familiaridad con lenguajes técnicos y formatos digitales.

Cabe agregar, que las pruebas modernas requieren de las habilidades de síntesis que se desarrolla navegando en la red, en la que compara fuentes a la vez que se consume gran variedad de información, las pruebas asumen que los estudiantes alcanzan argumentos generales, donde los estudiantes con limitaciones a equipos o conexión están en desventajas contribuyendo así a la brecha digital como una muralla informativa que obstaculiza el capital cultural de los estudiantes rurales a su contexto

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 3 (2026), pp. 78- 100 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

inmediato lo que le dificulta la resolución a dificultades que necesitan una visión técnica propia de la cultura digital. No obstante, es preciso indicar que las estadísticas actuales reportadas por el Laboratorio de Economía de la Educación. (2025) “En los municipios con penetración de internet inferior al 30% (como zonas rurales de Chocó, Vaupés o Vichada), más del 70% de los estudiantes se ubican en los niveles de desempeño más bajos (Nivel 1 y 2) en lectura crítica y matemáticas” (p. 5), como puede verse en los porcentajes no es la falta de capacidad sino, una muestra restringida a los lenguajes digitales que la prueba considera que toda la población estudiantil conoce, destacando que un estudiante que posee con conexión de alta velocidad además de computadores obtienen en promedio de 25 y 31 puntos por encima de los puntajes a diferencia de quienes no cuentan con los recursos y la conexión a internet.

En ese mismo orden de ideas, mientras las instituciones educativas rurales luchan por la conexión a internet, el sector urbano va perfeccionando la simulación en que los estudiantes van resolviendo problemas y respondiendo preguntas en el los mismos formatos de las pruebas, lo que loes proporcionan capacidades y ventajas para superar expectativas ante las pruebas, para el Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (2024), “el 23% de las sedes educativas en entornos rurales cuentan con conexión estable y aun así los simulacros y los entrenamientos no son óptimos en comparación a las zona cuya conexión es alta” (p. 38), es decir, que ese porcentaje puesto que es bajo sigue en desventaja frente a los estudiantes privilegiados, en consecuencia, el educando rural asume la prueba con cierta ansiedad respecto al

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

formato ya que el desconocimiento de la prueba digital le lleva a consumir energía cognitiva y tiempo.

Por estas razones, los datos consolidados son motivos de preocupación ante la desigualdad en rendimiento en las pruebas estandarizadas, ya que el filtro para el ingreso a la educación universitaria con una diferencia de 30 puntos los estudiantes en condiciones de ruralidad quedan excluidos de las carreras que poseen alto nivel de demanda como en el caso de medicina e ingeniería en universidades públicas, donde, se consolidad la brecha digital y cultural en que el éxito académico se apunta a un bien de consumo, ya que quien pueda cancelar gigas y todos aquellas plataformas de entrenamiento compra una alta posición en el ranking nacional llevando a la ruralidad en un espacio de atraso en que se pierde talento a causa de la ausencia de bits y en muchos casos de equipos para consolidar las capacidades digitales en los estudiantes y así brindarles condiciones justas de igualdad ante las pruebas estandarizadas.

En tal sentido, es necesario que todos los estudiantes dominen los instrumentales digitales, y este proceso representa un paso crítico para reducir la brecha digital en todo sentido; estas herramientas permiten sin duda alguna que los simulacros y los recursos de preparación lleguen a su destino en tiempo real y sin generar ningún costo, por su parte, los materiales impresos generan gastos, consumen tiempo en la distribución, aunado a ello, también implica riesgos en cuanto a seguridad en la filtración de información o perdida de material. Estas razones son suficientes para que el estado democratice el acceso a la información donde todos tengas las mismas posibilidades de

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 3 (2026), pp. 78- 100 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

lograr puntajes reales sin ventajismos de unos sobre otros, considerando beneficios como; la verificación inmediata a resultados y en el caso de simulacros a las debilidades entes de la prueba oficial, a su vez esa familiaridad necesaria con el contexto digital en las pruebas hace que el estudiante navegue con la confianza para el éxito al ingreso universitario, además, el estado tiene la oportunidad de localizar talentos excepcionales en todo el territorio de forma instantánea.

Después de lo anteriormente expuesto, es vital que tanto la comunidad como estudiantes y todo el personal de las instituciones educativas se alejen de los modos tradicionales y transitar hacia un enfoque en el que se entienda que la tecnología es un instrumento de transformación, donde los estudiantes contemporáneos nacieron en una era totalmente digitalizada, por el ende, es necesario aprender a utilizar los software para gestionar su propio de desarrollo y en consecuencia el de su comunidad, por lo que se requiere un proceso d alfabetización digital crítico y de forma urgente; en ese sentido; Cajavilca et al. (2025) argumentan que el proceso de alfabetización digital “actúa como un motor que convierte al estudiante desde un receptor pasivo de tecnología a uno activo con capacidades de configurar su propio camino de aprendizaje, en que se apropia de ella y responde a las necesidades individuales” (p. 140), es decir, que el estudiante al dominar plataformas digitales, puede avanzar a su propio paso, rompiendo la estandarización del aula tradicional, a su vez aprende a evaluar que herramienta digital de adapta mejor a su estilo de aprendizaje bien sea visual, auditivo o kinestésico elementos que los textos no pueden otorgarle.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

A los efectos de este, el rol del docente se transforma y trasciende de impartir información a diseñar escenarios en los que se generan feedback de manera instantánea en que el docente puede analizar e interpretar estos datos para reajustar su proceso de enseñanza detectando así quien requiere un esfuerzo y contribuir de manera individualizada la formación de los estudiantes de acuerdo a sus necesidades lo que genera inclusión en el sistema educativo. Por su parte, l dominio de estas interfaces u software disminuye significativamente los niveles de ansiedad tecnológica ante los retos a enfrentar e las pruebas estandarizadas.

De ahí que, la tecnología debe dialogar con la cultura local y para ello el medio educativo es la clave esencial para que la población se instruya de forma oportuna y de acuerdo a necesidades contextuales, en lugar de desarrollar ejercicios ficticios sobre empresas internacionales, la alfabetización digital puede y debe enforcarse en la gestión de intereses locales propios del medio rural como en caso de control de ciclos de cosechas, precios y distribución de rubros agrícolas locales, donde el estudiante perciba de forma real como el uso de tecnologías puede maximizar el trabajo del campo y así ir cerrando la brecha digital desde las necesidades culturales manteniendo autonomía de manera que digitalice su propia identidad, aportando a la red información relevante que contribuye a la memoria histórica que sirva de base a otros y a su vez convierte el internet en un consultorio técnico de consulta permanente, considerando también la protección de datos con ética y seguridad digital para tales fines.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 3 (2026), pp. 78- 100 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

Así pues, transformar al estudiante de las zonas rurales en un gestor activo de su propia cultura involucra una evolución cualitativa en s proceso de formación, siguiendo los argumentos de Buckingham (2008), “un enfoque de alfabetización variada en entornos rurales certifica que lo digital sirva para proyectar la identidad campestre en lugar de diluirla, al digitalizar sus conocimientos tradicionales y tecnificar sus prácticas” (p. 159), es decir, que desde la óptica de su identidad cultural y social, el estudiante o solo accede a la red, sino que le aporta un sentido nuevo a su realidad, convirtiéndose en un prosumidor es decir, productor y consumidor, que en palabras de González (2021) “representa la participación activa de usuarios en la creación de contenido y de valor agregado” (p. 3), según se ha citado, esta creación y consumo de información es la que los responsables de la educación de los estudiantes debe velar, y comprender que los ellos no son recipientes que se deben llenar de información sino agentes de conocimientos, que al generarlos de forma situada, se desarrollan competencias cognitivas de alto nivel que a su vez se traducen en mejoras en el rendimiento de la pruebas estandarizas pues a ese punto el estudiante ya ha dejado de solo repetir información para crearla.

Es evidente entonces, que en las zonas rurales la información llega de manera fragmentada, por lo que es importante que el personal docente, debe buscar la forma oportuna de discernir y tomar decisiones que no perjudiquen a la población estudiantil y a su vez brindarles las posibilidades de entrenamiento digital para avanzar en cuanto a tecnología refiere, por su parte, es imprescindible también enseñar a los educando sobre el uso adecuado y la verificación de fuentes para evitar problemas legales y

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

vulnerabilidad entre otras indoles que pudieran afectar la privacidad de forma crítica trayendo consecuencias psicológicas, legales. Por tanto, es necesario generar esa comprensión crítica frente a la información la cual en la actualidad representa una herramienta de supervivencia académica, laboral y social. Sin una formación en ética y seguridad digital, los estudiantes rurales quedan expuestos a un retraso digital que, en lugar de abrir puertas en las universidades restringen su privacidad y autonomía territorial.

CONCLUSIONES

Una vez analizada la situación digital relacionada al éxito académico en las zonas rurales en Colombia, es menester comprender que esta brecha no puede seguir entendiéndose bajo un enfoque solo técnico o de infraestructura, si bien las condiciones de conectividad son necesarias estas no son suficientes para garantizar éxito en las pruebas estandarizadas para el ingreso a la educación superior; ya que el núcleo real

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 3 (2026), pp. 78- 100 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

reside en la dicotomía del capital cultural digital. Se determina que la transición desde la alfabetización operativa y funcional hacia una digital crítica, es el bastón para que la población estudiantil rural compita con igualdad de condiciones frente a los citadinos, es importante acotar que cuando un estudiante deja ser un consumidor pasivo de información digital foránea para convertirse en un prosumidor con habilidades de digitalizar su propio contexto, el éxito académico deja de ser una dígito desierto que se transforma en un ejercicio autónomo de relevancia social.

Del mismo modo, es importante señalar que el rol del docente surge necesariamente como la pieza elemental en la trasposición didáctica en el uso de herramientas digitales, no es suficiente con dotar de equipos y dispositivos tecnológicos, es necesario una capacitación docente que trascienda lo instrumental y se direccione hacia las competencias críticas, en la que se permita que el estudiante rural acceda a la universidad sin tener que renunciar a su cultura, por ende la educación rural debe medirse por la capacidad del sistema para transformar las realidades del campo en activos digitales lo que eleva sin duda alguna el valor agregado de la educación en Colombia. En consecuencia, es urgente que las políticas educativas del estado evolucionen hacia modelos de conectividad con una alta pertinencia, considerando que el centro del currículo gire en torno a un ecosistema digital donde la ética, la seguridad y la generación de saberes contextuales aseguren el éxito académico en la ruralidad.

A lo largo de los planteamientos se deduce que, que la responsabilidad educativa en el éxito académico de la población estudiantil depende del engranaje que debe existir entre estado, escuela y comunidad padres, madres, representes o responsables de los

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

educandos, ya que cuando la familia como tal se involucra activamente en los quehaceres de la escuela permite que los estudiantes en términos de tecnologías vean las pantallas como espacios únicamente de entretenimiento y ocio y se revalorice su uso hacia una fuente de consulta investigativa para la creación de conocimientos, partiendo del pensamiento crítico y valores que eviten riesgos como el ciberacoso o desinformación. De ahí que, en contextos limitados una motivación familiar hacia el uso correcto de las herramientas digital impulsa al estudiante a generar soluciones creativas y evaluar la actualización permanente como herramienta de superación. Se debe comprender que introducir tecnología en zonas rurales no es urbanizar este contexto es potenciar s realidad sin que se aleje de sus raíces culturales.

Actualmente las pruebas estandarizadas son cien por ciento digitalizadas, lo que obliga al personal docentes, familias y sobre todo a los estudiantes a interactuar con la tecnología lo que implica que este debe dominar estas herramientas de forma crítica, y así, reducir la brecha digital, que para ello, la alfabetización digital permite que el capital cultural del campo tenga el mismo éxito académico al transformar las herramientas digitales en puentes que conecten a toda la población sin distinciones y no seguir en esa brecha al final es una barrera técnica que obstaculiza el ingreso a la educación superior de forma equitativa a la población estudiantil colombiana.

La alfabetización digital, no debe verse y entenderse como un fin es sí mismo, esta debe comprenderse como un mecanismo indispensable en que el capital cultural de las zonas rurales sean valorados y reconocidos en la esfera pública, es por ello que se

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 3 (2026), pp. 78- 100 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

hace necesario desarrollar una reconfiguración de las condiciones del acceso al conocimiento, para que la población estudiantil en zonas geográficas rurales puedan interactuar con la tecnología que trascienda el uso instrumental y se logre una apropiación crítica y racional. La persistencia de esta brecha digital obstruye la justicia social educativa que mantiene que el ingreso de los estudiantes a la educación universitaria basada en competencias digitales deja de lado a un potencial humano que es necesario en la sociedad, por tan es urgente una transición de este modelo injusto hacia un enfoque donde la infraestructura digital y la pertenencia cultural converjan y así se garantice el éxito colectivo, donde los espacios rurales se consolide el derecho a la equidad pedagógica, epistémica y tecnológica.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

REFERENCIAS

Buckingham, D. (2008). *Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital.* (1ed). Editorial Manantial – Argentina. https://tecnoeducativas.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/03/buckingham-mas-alla-de-la-tecnologia.pdf.

Cajavilca, K., Cerrillo, R. y Pérez, E. (2025). *La alfabetización digital crítica como motor de la personalización del aprendizaje: un análisis de los porfolios de estudiantes universitarios. Revista Electrónica de Tecnología Educativa - EDUTEC.* (93), 123 - 144. https://doi.org/10.21556/edutec.2025.93.4049.

González, R. (2021). *Las otras caras del prosumidor: una revisión a los conceptos fundacionales de pr-am (amateur profesional) y maker. Revista Comunicación y sociedad*, (*18*). 1-18. https://doi.org/10.32870/cys.v2021.8072.

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación. (2024). *Informe N Nacional de Resultados del examen saber* (Informe nro.11). ICFES – Colombia. https://www.icfes.gov.co

Laboratorio de Economía de la Educación. (2025). *Pruebas Saber 11: cerrando brechas de sector, mas no de género y de zona (Informe No. 114)*. LEE – Colombia https://lee.javeriana.edu.co.

Ley de internet como servicio público esencial y universal" o "por medio de la cual se modifica la ley 1341 de 2009 y se dictan otras disposiciones ley 2108. *Republica de Colombia*, julio 29, 2021. Art. 1, 3,7 Colombia.

López, L. (2022). *Constitución del capital cultural digital en la educación contemporánea. Revista Dialnet.* 1(1), 12-17. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10145071.

Mesa, W. (2012). *Las TIC como herramientas potenciadoras de equidad, pertinencia e inclusión educativa. Revista Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 4 (7), 61-7. https://www.redalyc.org/pdf/5343/534366877010.pdf.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 3 (2026), pp. 78- 100 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

Pinzón, J. (2024). *Teoría del aprendizaje significativo de Ausubel en el desarrollo de estrategias de aprendizaje hacia un pensamiento crítico. Revista Ciencia Latina Internacional*.8 (3), 8858 – 8870. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.12041.

Tassara, E. y Urrutia, P. (2024). *La familia como factor para integrar tecnología en la escuela básica chilena. Revista Academo (Asunción)*, *11* (3), 296-309. https://doi.org/10.30545/academo.2024.set-dic.9

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2025). *Manual UPEL Normas para la presentación de productos investigativos: trabajos de grado de especialización técnica, especialización, maestría, tesis doctorales, trabajos de ascenso y otros*. Séptima edición. FEDUPEL. Venezuela.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i26.6471